

Mercado Laboral: signos de mejoría

Los datos (a junio de 2021) comienzan a dar muestras de la recuperación del mercado laboral. Esto causa la recuperación de los ingresos y el consumo y, por ende, las ventas; activando el flujo circular de la economía. De allí la importancia de seguir recuperando una mayor cantidad plazas de trabajo y mantener funcionando el tejido empresarial, aunado con la implementación de políticas públicas dirigidas a subsanar los problemas estructurales.

El Instituto Nacional de Estadísticas y Censo (INEC), realizó en junio del 2021, la Encuesta de Mercado Laboral Telefónica (EMLT) para la cual la recolección de datos fue realizada a vía telefónica debido a las restricciones y normas de bioseguridad impuestas por las autoridades de salud. Según el INEC, la encuesta tiene como universo de estudio a la población de 15 y más años, que reside habitualmente en viviendas particulares. Los datos obtenidos tienen como referencia la semana que antecede a aquella en que se efectuaron las entrevistas. En consecuencia, las cifras corresponden a un promedio semanal de los meses que anteceden. Las llamadas telefónicas fueron efectuadas durante los meses de junio y julio para lograr una cobertura del 95%; disponiéndose de información para la caracterización del mercado laboral panameño a nivel nacional. Las series de la Encuesta de Mercado Laboral anteriores al 2020, solo pueden ser tomadas como elementos referenciales, ya que, ante la crisis sanitaria y económica, se produce una ruptura de la serie estadística para la medición del mercado laboral, indica el INEC.

La EMLT de junio 2021, muestra que la tasa de participación, o sea, el porcentaje de la Población Económicamente Activa (PEA), bajó de 63.0% a 59.8% una reducción de 3.2 puntos porcentuales, que se traduce en 66,502 personas menos en comparación con la medición anterior. Este resultado nos hace retroceder dos décadas cuando teníamos una tasa de participación laboral de 59.9%. Es importante recuperar y aumentar la tasa de participación laboral, ya que en países desarrollados y más competitivos la tasa de participación está por encima del 70% que representa una oferta laboral robusta, donde debemos apuntar.

Los resultados muestran una disminución en la tasa de desocupación de 4 puntos porcentuales, pasando de 18.5% en septiembre de 2020 a 14.5% en junio de 2021. Es decir, en términos absolutos las personas desocupadas pasaron de 371,567 a 281,634, o sea, 89,933 personas que salieron de esta condición. Esto muestra que el levantamiento progresivo de las restricciones sanitarias que a su vez muestra la recuperación de la actividad empresarial y económica, se está reflejando en el mercado laboral.

Al desagregarlos por sexo, la encuesta refleja que había 132,988 hombres y 148,646 mujeres desocupadas, observándose un descenso del 11.5% y 32.8%, respectivamente. En cuanto a la desocupación por grupos de edad, los jóvenes son los mayormente afectados, presentando para el 2021 una tasa de desempleo de 28.9%, en el tramo de edad, de 15 y 29 años. Esto significa una disminución de 5.6 puntos porcentuales, si la comparamos con el 2020 que fue de 34.5%, ambos años

Cuadro 1. Población de 15 y más años de edad, según condición en la actividad económica: Septiembre 2020-Junio 2021

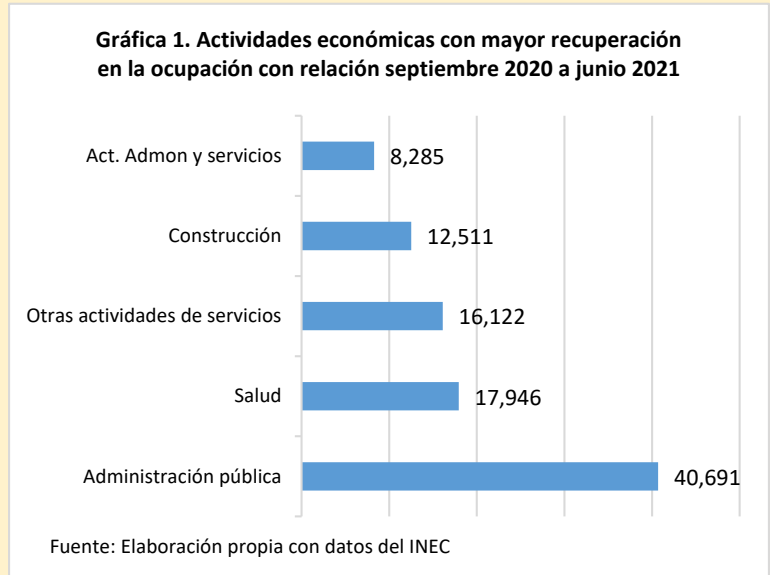
Detalle	2020	2021
Población	3,180,962	3,240,034
PEA	2,003,258	1,936,756
Tasa de participación	63.0	59.8
Ocupación	1,631,691	1,655,122
Desocupados	371,567	281,634
% Desocupados	18.5	14.5
NEA	1,177,704	1,303,278

Fuente: Elaboración propia con datos del INEC

superaron casi el doble la tasa de la desocupación nacional. Dejando en evidencia que persisten y se acentúan más los problemas estructurales.

En cuanto a la población ocupada se muestra un incremento del 1.4%, es decir, se ocuparon 23,431 personas, si se compara con la medición anterior. Aunque se muestran cifras positivas, no fue suficiente para contrarrestar la caída del 15% que ocasionó la crisis sanitaria, lo que mantiene a muchas personas afectadas en sus condiciones laborales a la fecha de la medición (en función de los contratos suspendidos) y en trabajos precarios (informalidad).

La recuperación de empleos se evidenció principalmente en la actividad de administración pública con un incremento de 40,691 plazas que representa el 32.4% de la recuperación total de los ocupados. En salud, 17,946 (14.3%); otras actividades de servicios 16,122 (12.8%); construcción 12,511 (10%); y actividades administrativas y de servicios 8,285 (6.6%), estas 5 actividades representan el 76.1% de la recuperación de empleos en el mercado laboral. Se puede destacar que de las actividades que mostraron pérdidas significativas en la medición anterior como la construcción y la salud están mostrando recuperación.



En el caso contrario, seis actividades mostraron pérdidas de empleos en comparación el mismo periodo del año anterior y con mayor merma las siguientes: el agro que perdió 67,499, industria manufacturera 10,582 y el comercio con 9,846 empleos menos.

Por último, en la distribución de las personas ocupadas según la categoría en la ocupación, se resalta con mayor representatividad la categoría de trabajador por cuenta propia con el 34.4%, seguido de la empresa privada con 34.3%, los trabajadores del gobierno 22%, servicio doméstico 3.9%, el patrono o dueño el 2.3%, y el trabajador familiar (personas que trabajaron en forma regular en un negocio o empresa de un miembro de su familia, sin recibir salario o sueldo) con 2.1%.

Según lo anterior, la categoría en la ocupación refleja, que los empleados crecieron en 11.3%, y de ellos, los empleados de organizaciones sin fines de lucro fueron los que más crecieron en 56.5%, seguido de los empleados del gobierno en 14.9% y los empleados privados en 11.3%. De los ocupados que no son empleados, los patronos (dueños) fueron los únicos que crecieron en 5.4%. La categoría de los cuenta propia o independientes decreció en 5.5%.

Los datos comienzan a dar muestras de la recuperación del mercado laboral que fue afectado por la crisis originada en la pandemia del COVID-19. En dicha recuperación incide el levantamiento progresivo de las medidas sanitarias que tenían interrumpidas, total o parcialmente, muchas de las actividades productivas, que está permitiendo la reintegración progresiva de la fuerza laboral en la que muchos estaban desempleados o suspendidos. Esto causa la recuperación de los ingresos y el consumo y, por ende, las ventas; activando el flujo circular de la economía. De allí la importancia de seguir recuperando una mayor cantidad plazas de trabajo y mantener funcionando el tejido empresarial, aunado con la implementación de políticas públicas dirigidas a subsanar los problemas estructurales.